



## EL ECO DE CARTAGENA

Sociedad Cartagena

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NÚMERO 10280

## PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

En la Península.—Cada mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 ptas.—Extra, 10 ptas.—La suscripción se continua desde 12 ptas. hasta 16 de cada mes. La correspondencia a la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

Atención: envíe su nombre y dirección al número 24 de este periódico.

MIÉRCOLES 16 DE ENERO DE 1898

CARTAS AL EDITOR Y CORRESPONDENCIA

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o en letras de facil cobro. — Correspondencia en París, A. Lorette, rue Catamaran, 61; y J. Jones, Faubourg-Montparnasse, 31.

## Recolección

Pruebas para Vinos, moderno sistema. — Bombas Mol y otros sistemas para trastegos. — Azufreadores, catadores y demás ensayos necesarios al vinicultor. — Desgranadoras de pulpa (3 fanegas por hora). — Embutidor automática. — Tijeras para vendimiar, podar, etc. — Arados de vertedera. — Espinas artificiales. — Palas, azadas, letones, todo acero. — Carretillas y wagonetas. — Oficina central en Madrid.

## INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez León. — Plaza de Castellini, 12

## Crónica madrileña

SUMARIO: — Las hormigas del ingrediente de la Cebada. — Trabajos y fáctimas. — Los explotadores de libratoria. — Las escarchas. — Horas tristes. — Las pizarras. — La temperatura. — Boda celebrada.

Cada vez que en la prensa vemos algo relacionado con ellas, recordamos los trabajos y martirios que pasan para ganar el pan que cuando se acercan la noche han de llevar al tablón donde descansan de las fatigas del día.

En invierno y en verano, achicharradas sus carnes por un sol candilero entumecidos sus miembros por la helada brisa del Quadrama, mal vestidas y peor alimentadas siempre, vemos a las pobres vendedoras de verdura y horcaliza ofreciendo a la «parroquia» la modesta mercancía que presentan en limpios platos o pequeñas cestas.

Aturdidas con sus voces, marean con sus insistentes ofrecimientos y su incesa «uir y venir» y, sin embargo, apenas sacan para que el hambre que por los intersticios de la puerta se cuela, arrollándolo todo no entre de golpe en la bocanilla, sumiendo en la miseria a los seres queridos.

Antes de llegar a sus manos, ha pasado por tantas la verlura y horcaliza que el obtener pequeña ganancia equívale a un sin fin de penalidades. A más de dejar su utilidad al acaparador, han de pagar el impuesto municipal y al usurero.

Si, también, ellas tienen su prestamista, las saca el jugo, pero las facilita el dinero para comprar los artículos que venden. Cuando necesitan tres o cuatro pesetas, a dijades, y todos los días, después que el municipal las entregó el pañuelo de color a cambio de quince o veinte centimos, un hombre de bruscos modales se acerca a ellas para cobrar la suma que han devuelto entregando diariamente hasta saldar la deuda. Como polires, son víctimas de la avaricia de ese castigo de la clase necesitada.

La puerta del mercado de la Cebada y la calle de Toledo es su vida. Si por cualquier causa las cierran abandonar esa forma de vender, cuantas angustias y cuantas miserias pasarían; por eso alborotan y se amotinan cuando el Ayuntamiento, con sus impuestos merma sus pequeñas ganancias o, como en la ocasión presente, los acaparadores se niegan a llevar víveres al mercado empujando las tiendas donde el desheredado halla alimento y calor en el invierno.

Si Fruterías Postales no tuviera

ningún valor literario —que si lo tiene ya quedaba la meritísima condición de revelar en su autor al eruditó y pacientísimo escritor. El Doctor Theobald ha aumentado el número de sus producciones con una azaña valiosa, instructiva y de gran novedad. La bien sazonada crítica que rebajan todos sus escritos prestan a la nueva obra vivos alicientes.

Concluye parte de la actualidad literaria de la semana el nuevo libro de Valera, «Juanita la Larga». Habilista eximio el autor de Pepita Jiménez, autoridad entre las gentiles letras, bonitas respuestas, y clementes en sus propios méritos como literato, ha sintetizado mejor la visita de su última novela como hacer constar la gran inspiración y el notable mérito que presiden toda su labor.

Con fortuna digna de los más entusiastas aplausos hace el veterano D. Juan la creación de los personajes, pero como enamoró más al lector los cuadros de costumbres y alusiones perfectamente descritos, sin que haya sido olvidado ninguno de esos rasgos típicos tan abundantes en esa Belica la se ria, tan rica, tan hermosa.

El argumento de la flamante novela es sencillo y lógico; la muchacha que sirve de protagonista es una concepcion ilusionista. En suya, Juanita la Larga, marca un nuevo jalón de gloria en la brillante historia de D. Juan Valera. ■ ■ ■ ■ ■

Y ya están ahí, hasta hace poco no habían osado posessionarse de la población. Las espesuras de las faldas fueron en tanto sus gloriosas, pero ya las han abandonado; ya cubren el piso de las calles, la arena de los paseos, blanquean los lechos y cubren los cristales, las plantas y los árboles con su blancuzca y brillante capa.

Las escarchas hoy todo lo invaden, acompañadas de ese viento que recorre las calles de Madrid buscando víctimas.

El cielo está limpio de nubes; el sol brilla; pero sin calentar; es sol de invierno que no puede con el airecillo que todo lo hiela, que lo mata.

Las calles y paseos están desiadas; el campo trasciende a muerte con su soledad y sus tonos ferrosos. El viento que hace avivar el paso a los que su obligación o sus miserias retienen fuera de techados, arrastrajás alijas, rudas de las ennegrecidas y rugosas ramas, produciendo un ruido misterioso, así como quejidos lastimeros de cosas que se extinguían.

Las flores de los parques dejan de existir, las fuentes con sus aguas estinguidas, permanecen silenciosas, y los pájaros, esos pequeños cantores de la Naturaleza, están abridos, medrosos, sin atreverse a dejar el alero o la grieta del muro para buscar alimento: lemen mas al frío que al hambre; lemen que la fatiga y los hielos les entregue indefensos a la muerte; y no cruzan el espacio ni charolean de rama en rama alegrándose todo. Véase como los que llegada testa

epoca, carecen de vivienda. Todos los años las escachas cobran su contribución: este no se han desviado; apenas han aparecido, un desgraciado perdió la vida en medio del arroyo, víctima del hambre y de la falta de amigo.

Y como el invierno es despiadado e insensible a los estériles lejanos que se escuchan, ha cubierto con blanca máscara el campo y la villa. Después de un día helado de frío siberiano, ha anochecido nevando.

El invierno ha entrado tarde, pero con fuerza para sembrar mortifero. Con participar a los más lejos que los terminó ayer marcaron DÍAZ, GRADÓN, BAUZANO y QUÍTOY nieva con fuerza, creemos decir bastable para formar idea del frío que estamos pasando. Dicen los de Sevilla y Valencia que disfrutaron un grado bajo cero. Desde esta bella región les enviamos nuestra enhorabuena.

Se empeñaron en casarlos y los casaron. Cuando Díaz y Mendoza pisó por primera vez la escena del teatro Español, muchos habitaron de la linda pareja que la señorial María Guerrero y el joven actor harían. Después, los más perspicaces, se fijaron en las miradas tiernas que uno a otro se dirigían, y en la entonación y modo de expresión de frases amorosas, y esas observaciones fueron el alimento de las murmuraciones de la gente indiscreta.

La boda no ha sorprendido; estaba prevista. Con ella gana mucho el arte y todos la celebran. Son tantos los matrimonios que han privado al Teatro Español de actrices de valía y de actores de mérito indiscutible que al ocurrir un caso como el presente, todos son plácemes y enhorabuena.

JULIO ABRIOL Madrid 14 Enero de 1898.

## Cuento batirro.

El alcalde de un lugar perteneciente a Aragón impuso en cierta ocasión una multa por turba.

Medida muy conveniente, muy culta y muy procedente, porque allí, por cualquier cosa, se empieza a jalar la gente.

Un mes que estaba adoptada esa medida, nadie se acuerda cuando llegaron un día al pueblo, de madrugada, con dos borregos cargados de leña, un par de bateros, que marchaban en los barros sobre la carbaza seca.

Pues bien; no es de qué modo seria, pero ocurrió que un burro tropiezo, rayando con cierre y todo.

El dueño de él, que trataba de levantar al jumento, no consiguió su intento por más palos, que le daba, no se pudo separar, y exclamó furioso: — ¡Mal Lector, tigre! — y lo que podría decir.

Quando oyó este frase lacuña, el alcalde del ingenio le dijo: — ¡Tú que pagar una peseta de multa!

— Veinte pesetas!

el general distinguió honorables armas. Como no se paga el pago co rriundo.

Yo lo que dirá Máximo:

Yo lo que dirá Nicanor:

Por que en cuanto a pies puede competir con las liebres.

No hay más que enseñar las postas de los bailes y se vuelve un gago.

Dice un periodico:

El jefe del partido liberal prohíbe una costumbre muy apropiada para los orientados a propios y extraños: la de militares en asuntos trascendentales opiniones contrarias a las que realmente sostiene.

Vamos, que el Sr. Segundo del Maestre da la pésima.

Nadie sabe por donde va. . . .

El general Weyler ha negado haber dicho a un periodista que no está conforme con la dirección de la campaña de Cuba.

Ea más, niega en absoluto haber hablado sobre el asunto.

Lo presumíamos.

Se ha repetido el caso del general Baquero, que en su calidad de inspector general de la Guardia Civil, no se ha quejado.

Hasta otro.

Edibala usted de mi pleito? Aquí traigo los papeles y apártate.

Profesión la religión católica 41 pares

del Reino, Escocia 87000, Irlanda 366000

a Escocia y 350000 a Irlanda.

La población católica del Reino Unido comprende cerca de cinco millones y medio de fieles, de los cuales corresponden a Inglaterra 1500000, 365000

a Escocia y 350000 a Irlanda.

Hoy no le quejarse, pero no por falta de motivos, pues de estos los hay en abundancia.

Domingo de Navidad que al barrio de Peñafiel se pide porque él no de la casa.

«Domingo de Navidad que al barrio de Peñafiel se pide porque él no de la casa.

Que se lo pregunte al aquellos vecinos y ellos dirán si pagan o no pagan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio, que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

«Domingo de Navidad que al barrio de San Antonio Abad dentro del radio de consideración están obligados a pagar y pagar por la tarifa que pagan los que viven dentro de la ciudad, pero gozar los mismos beneficios... Dijo los de por que el principio,

que sea el que debieron darles, no los dan.

## TIJERETAZOS

La proclama que ha publicado Máximo Gómez en Cuba dice que considera traidor a la patria, al obrero, que trapeje en los ingenios.

Y llama redentora a la revolución cubana al generalísimo.

Sin duda quiere redimir de la culpabilidad de la carne a los trabajadores dejándolos reducidos a los huesos de pura carne.

Era una barbaridad del tamaño de media docena.

Por supuesto, en eso de las burradas está de non el chino viejo (Luis José del ejército cubano).

Que crezcan datos que hace con los que efectivamente trabajando en los ingenios.

Los fusiles sin formación de cañón y se queda así fresco.

— Que nadie vaya a argumentar que Dios ha bendecido el trabajo trabajando en la creación del Universo.

— Esas son cosas que no le caben en la nariz a Máximo Gómez.

— Comb que pertenece al número de aquéllos por quienes Dios murió y perdió el trabajo.

— Si esto es lo que se oye, excepto por parte de algunos.

En la proclama de referencia había